

El lenguaje, el tiempo y la inmortalidad en los cuentos de Jorge Luis Borges



José Roque Alfaro Escalante

Tesis

Facultad de idiomas y culturas

Universidad estatal de la bahía de Monterrey

Primavera del 2014

Índice

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos.....	4
Sinopsis.....	5
El lenguaje, el tiempo y la inmortalidad en los cuentos de Jorge Luis Borges: “El sur”, “El aleph” y “El inmortal”.....	7
Datos Autobiográficos: Jorge Luis Borges.....	8
La problemática de la filosofía y la metafísica.....	13
Argumentos filosóficos: el lenguaje, el tiempo y la inmortalidad.....	17
“El sur”: análisis.....	19
“El aleph”: análisis.....	22
“El inmortal”: análisis.....	25
Bibliografía.....	32

A Dios Todo Poderoso

Para mis padres quienes han sido mi motivación, gracias por todo su infinito apoyo y hacerme entender a muy temprana edad que la educación es indescriptible.

“Vive como si fueras a morir mañana, aprende como si fueras a vivir para siempre” –Mohandas Gandhi

Gracias a la profesora María Zielina por enseñarme a pensar en la literatura como Borges lo haría—porque nos enseñó que la literatura se ¡vive!

Gracias al profesor Rafael Gómez por abrirnos la puerta de la sabiduría.

Gracias al profesor Donaldo Urioste por su infinita dedicación a los estudiantes.

Gracias al profesor Carlos Arrizabálaga por enseñarnos la belleza de nuestras raíces hispánicas y de nuestro continente: Latinoamérica.

Gracias a mis amigos: Iván Zamora, Ana Topete, María Orozco y Úrsula Olivo por darme felicidad y estar siempre a mi lado mientras forjaba mi entendimiento académico en CSUMB.

Education is an ornament in prosperity and a refuge in adversity. ~Aristóteles

Sinopsis

Borges tiene un solo propósito en su trabajo: acercarnos más a la literatura y hacernos vivirla.

Teniendo en mente la asombrosa sabiduría de éste sobre la literatura universal, en este trabajo de investigación tratamos de explicar el cómo Borges se enfoca en comenzar un diálogo eterno con el lector y que la literatura borgeana no solamente trata el concepto del lenguaje, sino también nos enseña y nos lleva hasta un nivel superior mostrándonos la conexión entre El tiempo y La Inmortalidad en sus cuentos “El sur”, “El aleph”, y “El sur.” Jorge Luis Borges nos acerca a dichos conceptos filosóficos corroborando su manipulación del tiempo. De esta manera podemos observar que la literatura llega a ser un diálogo vívido e indestructible entre el lector y el escritor.

Es decir, el tema del tiempo refleja una aferración personal del autor sobre la filosofía, y de esta manera pasa dicha aferración del escritor al lector. Mediante el uso de las palabras, el escritor se convierte en un ser inmortal logrando manipular el tiempo. No obstante, el lenguaje, siendo indudablemente crucial no solamente para nuestro éxito y progreso como una especie intelectual, también, desafortunadamente, es la causa que nos limita a expandirnos aún más. Borges llega a ser inmortal mediante el lenguaje de sus cuentos.

El Lenguaje, el tiempo y la inmortalidad en los cuentos de Jorge Luis Borges: “El sur”, “El aleph”, y “El inmortal”

José Roque Alfaro Escalante

Jorge Luis Borges, siendo uno de los escritores de grandiosa notoriedad cuya sabiduría de la literatura universal excede cualquier otro en su época, nos estipula que la literatura es un diálogo vívido y eterno entre el escritor y el lector y nos introduce a su aferración de los temas filosóficos y metafísicos que se ven reflejados en casi todos sus cuentos. Los temas tan complejos como el tiempo, el lenguaje y la inmortalidad nos introducen a una aventura donde nos acercan a una problemática real y humana, pero que en los cuentos borgeanos se encuentran elaborados de una manera tan perfecta que es difícil deducir si los cuentos son ficción o realidad. Más aún, es de mucha importancia mencionar que Borges ha sido y es considerado el creador de una literatura única, conocida como narrativa borgeana en la cual se expone una visión de una creación insuperable maravillosa en un relato cuya descripción abarca un universo real junto a la ficción.

El ser humano ha pasado casi toda su vida con la problemática existencial: preguntándose qué es el tiempo, cual es la conexión del tiempo con el lenguaje y si podríamos algún día alcanzar la inmortalidad. Para muchos, las preguntas filosóficas se deben dejar para los filósofos; sin embargo, es Borges quien nos determina que la problemática filosófica no debe ser una búsqueda a la solución de un problema que es inmenso que cualquier respuesta, y que la necesidad de ser filósofo de profesión para poder adentrarse en dichas discutas de tanta complejidad es simplemente una excusa. Es Borges quien nos demuestra que cualquiera puede ampliar el conocimiento filosófico y metafísico ya existente mediante un acercamiento a la pregunta en sí, y no mediante una búsqueda inútil a la respuesta de una problemática mucho más extensa que su entendimiento.

Con este trabajo de investigación nos proponemos dos metas: departir desde algunas características generales de la narrativa borgeana en tres cuentos de Jorge Luis Borges: “El sur”, “El aleph”, y “El sur” para posteriormente entrar en nuestro estudio de cómo el lenguaje ha sido la única razón por la cual nuestra especie ha podido progresar, pero también es la causa de nuestro inútil intento de avanzar en la ciencia; la conexión inequívoca entre el lenguaje y la manipulación del tiempo mediante la literatura y la imaginación; y el planteamiento filosófico sobre la inmortalidad y su incuestionable vínculo entre el lenguaje, la literatura y la noción del tiempo incorporados.

Datos Autobiográficos: Jorge Luis Borges

Jorge Luis Borges, sin duda alguna, es considerado como uno de los escritores con grandiosa destreza y quien ha influenciado a muchos otros escritores posteriores a éste. Habiendo leído desde muy temprana edad, Borges, se dice, ha leído lo que muchos no leen más: los Cabalistas, Grecos alejandrinos, filósofos medievales, entre otros. Borges nació en Argentina el veinticuatro de agosto de 1899. Era de descendencia española e inglesa. Teniendo la habilidad de ser bilingüe—ya que el primer idioma que había aprendido era el Inglés puesto que debía comunicarse con su abuela paterna haciendo uso de dicho lenguaje—a Borges se le hacía fácil aprender otras lenguas. El joven Borges viajó hacia Europa antes que estallase la Primera Guerra Mundial, estancándose en Suiza mientras el conflicto estaba en su auge. Aprendió el suizo y el francés, posteriormente dedicándose a aprender el alemán para así poder acercarse más a la literatura de estos países y poder leer y entender sin necesidad de traducción. Según Jaime Alazraki, son innumerables los distinguidos intelectuales como John Barth quienes reconocen la

grandeza del escritor argentino. Cuando se habla sobre Borges, nos dice Alazraki citando a Barth, es indispensable referirse de éste como “one of the old masters of the twentieth-century fiction” (Alazraki, 3). Es decir, el lector sofisticado ha encontrado en Borges la verdadera grandiosidad de la literatura—una literatura vívida—y es por eso que a Borges se le considera como uno de los grandes escritores del siglo veinte.

El nombre de Borges ha sido mundialmente aceptado al comparársele con Joyce, Kafka o Faulkner. Según el intelectual Jaime Alazraki, el nombre de Borges no simplemente ha sido aceptado como un un concepto entre la literatura, pero sus creaciones han “generated a dimension that we designate ‘Borgesian’” (Alazraki, 3). Según Alazraki, la literatura contemporánea hispanoamericana no podría ser cabalmente explicada en su totalidad sin tener en mente las grandiosas contribución de Jorge Luis Borges en el mundo literario. “...It is not an exaggeration to say that the map of the twentieth-century fiction would not be complete without his name,” el crítico nos señala (Alazraki, 3).

La literatura Borgeana, sin duda alguna, representa admirable importancia en la literatura hispanoamericana del siglo veinte; más aún, Jorge Luis Borges es reconocido por su amplia sabiduría de la literatura universal. Éste leía no solamente literatura de su época, pero también le fascinaba aventurarse en la búsqueda de la literatura que, según muchos críticos literarios, muchos la habían dejado en el olvido. Difícilmente de ignorar, a Borges le encantaba leer a escritores ingleses, pero le magnetizaba dedicar considerable parte de su tiempo estudiando a Faulkner. En los cuentos “El sur”, “El aleph” y “El inmortal” publicados en los años de 1945(El aleph), en 1953(El sur) y en 1974(El inmortal entre otros cuentos) Borges no solamente mantiene

un diálogo vívido con el lector, pero también acerca al éste a su aferración de temas filosóficos y metafísicos elaborados suntuosamente en dichos cuentos.

Los cuentos anteriormente mencionados que representan el motivo principal de este trabajo de investigación han sido pródigamente considerados como tres cuentos que reflejan la grandiosidad de Jorge Luis Borges y su destreza literaria. Es tan magna la habilidad de Borges que escritores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes se han referido a Borges como el grandioso literato del siglo veinte.

Según Rosa Pellicer, autora del artículo literario “Vida y obra del otro Borges,” la destreza de Borges en eliminar las fronteras de lo real y lo ficticio es más que una destreza, es una maestría:

Su presencia [de Borges] contribuye a disolver las fronteras entre lo real y lo ficticio, a crear un efecto de autenticidad... [que] como indica Robin Lefere, “[Borges] es un literato en busca del saber, el hombre del libro (Pellicer, 2)

Borges, nos dice Pellicer, es un hombre de tanta notoriedad mundial que si hay personas que no lo han leído, pues casi todos han escuchado hablar de él o lo han visto en alguna imagen. Rasgos tan descriptibles e inconfundibles identifican a Borges, nos asegura Pellicer: la ceguera, que causa una mirada perdida; las manos cruzadas sobre el puño del bastón o apoyadas en su gato Beppo; el pelo blanco, fino y lacio; la voz; el aspecto frágil, unido a la elegancia en el porte y en el vestir; sin embargo, es, indiscutiblemente, su intelectual académico lo que más resalta en todo el mundo. Es de mucha importancia comentar que las obras de Jorge Luis Borges han sido traducidas a muchos idiomas y han sido leídas, estudiadas e interpretadas no solamente por

críticos literarios y personajes de nombradía en el mundo literario, pero también por muchos universitarios cuyos frutos han contribuido con miles y miles de artículos literarios, tesis y disertaciones doctorales que nos han llevado hasta un nivel superior al tratar de entender la literatura borgeana.

Borges, explica Pellicer, en muchas entrevistas aseguraba que su destino como literato había comenzado “del otro lado de un jardín que separaba [a Borges] del mundo, de las calles y la ilimitada colección de libros ingleses en el estudio de [su] padre.” Siendo de esta manera, podemos comprender que esta experiencia única y ese acercamiento a la literatura convierten de la biblioteca en un hábitat para Borges. Como señala Pellicer usando las palabras de Pauls:

Borges será y se representara como lo que muchos de sus detractores ‘vitalistas’ le reprocharan que sea: una criatura de biblioteca, ligada con los libros, los anaqueles y los ficheros de clasificación como un enfermo a un respirador artificial (87).

Es por esta grandiosidad de una sabiduría indescriptible sobre la literatura universal y una destreza ardua que a Jorge Luis Borges se le ha considerado uno de los magnos literatos del siglo veinte. La literatura Borgeana ha llevado a muchos escritores posteriores a la muerte de Borges a escribir usando la misma destreza¹ creando un personaje como protagonista a la vez como secundarios y narradores llevando hasta el límite las fronteras de lo real y la ficción.

Incuestionablemente, a Borges se le ha leído, se le lee, se le leerá, lo citan y estudian continuamente puesto que su excelsitud como literato es mundialmente reconocida.

¹ Categorizamos a la imitación de la literatura borgeana como destreza, aunque consistentemente se ha dicho que Borges era único y todos lo que usan su forma de escribir es una imitación.

El arte narrativo y la magia, nos relata la intelectual Pampa Olga de Arán, es evidente en la obra borgeana:

Avanza en una definición que se condensa y generaliza en la figura del pensamiento mágico, que rige la casualidad de los acontecimientos, instalando una secreta armonía que desdeña “el desorden asiático del mundo real” y en la que ‘todo episodio (...) es de proyección ulterior’. Este orden ‘lucido y limitado’, que abomina tanto de las sintaxis deterministas como de las psicologías y despliega asociaciones surgidas de las palabras y no de las cosas, libera la literatura del avasallamiento de lo real empírico. Álgebra, astronomía, ajedrez, son términos recurrentes que Borges utiliza para expresar el modo fantástico en que ‘la incalculable y enigmática realidad’ puede obedecer a la necesidad del arte. Al colocar esos términos en correspondencia con las operaciones recónditas de la magia y del sueño, no como milagro ni como experiencia sobrenatural sino como un mecanismo (artificio narrativo demiúrgico), no menos preciso ni menos intelectual y abstracto que los conocidos por la evidencia de una serie que resulta de la aplicación de una ley, está señalando el camino de un proyecto de autonomía literaria que pueda alcanzar la universalidad del género fantástico (o mágico) de los grandes relatos fundadores (Arán , 231).

Es de esta manera, como señala Arán, podemos darnos cuenta que Jorge Luis Borges nos introduce a una literatura única que conlleva al límite la noción de la frontera de lo real y lo ficticio, introduciéndonos a temas complejos como el lenguaje y su conexión con el avance del hombre intelectual (la necesidad de inventar nombres como Álgebra). Según Pampa Olga de

Arán, Borges fue el “hacedor de una de las construcciones imaginarias mas potentes de la literatura moderna cuyo canon genérico es conocido como ‘fantástico’,” y que en la literatura borgeana podemos encontrar “un orden maravilloso y secreto que regiría el universo y la vida humana.”

La problemática de la filosofía y la metafísica

Es indispensable mencionar que muchos escritores, críticos literarios e intelectuales han leído a Borges y han reflexionado sobre su literatura; parece innumerable lo que se ha escrito sobre éste y el contenido de dichas investigaciones nos han permitido podernos acercar aún más a su obra. Como muchos han dicho ya, “Borges es indestructible.” Más aún, según Alan Pauls, la destructibilidad de la literatura de Borges es inexistente puesto que la forma en la cual Borges influye sus ideas filosóficas y metafísicas recalca una destreza eficaz en mantener un diálogo vívido entre el escritor y el lector.

Pauls nos asegura que en Argentina, o en otro lugar de América Latina, no hay una prosa menos neutra que la de Borges; una prosa más marcada, mas gráfica, más idiosincrásica. “A diferencia de Kafka o de Flaubert, cuyas escrituras invisibles, casi clandestinas, admiraba, Borges es virtuoso, opulento; todos sus tics están ahí, a la vista, ofrecidos a un uso que no se ve obligado a hurgar ni infringir nada para hacerlos suyos,” argumenta Pauls. Es decir, es tan grandiosa la destreza de Borges, que nos introduce a la compleja problemática de la filosofía y la metafísica acercándonos a dichos temas desde una perspectiva activa como si el propio Borges

nos estuviese acercándonos a tan tediosa cuestión como lo es la problemática anteriormente estipulada: la filosofía² y la metafísica³.

A la misma vez, podemos insistir que Borges a la vez es un ejemplo y teoría a la que el ejemplo debe a su existencia—él mismo en primer lugar, pero también otros escritores de notoriedad como Sarmiento, Lugones, Cortázar, Puig, entre otros que han trasladado la literatura hasta un nivel superior e inimaginable mediante metafísica y/o filosofía. Siendo Borges, el portavoz de la abstracción y de la metafísica, podemos darnos cuenta que en cada uno de sus cuentos, Borges refleja una aferración transmitida hacia el lector. ¿Pero como no podremos darnos cuenta de dicha intención si fue Borges uno de los que más leyó a Mauthner?

Jorge Luis Borges era un afanado lector de Fritz Mauthner⁴, nos relata el intelectual Fernando Báez. Borges habría confesado en la reseña aparecida en el número 73 de 1940 de la revista Sur, que el Diccionario de la Filosofía, escrito por Mauthner, era uno de los cinco libros más anotados y releídos por el literato argentino. Según argumenta Báez, el propio Borges afirma que no hay que pensar en la ordenación de ideas afines. Porque son demasiadas las ordenaciones para que alguna de ellas sea única. Mediante esta idea podemos darnos cuenta que Jorge Luis Borges está haciendo alusión a la problemática del lenguaje planteada por el mismo filósofo

² La filosofía es el estudio de una variedad de problemas fundamentales acerca de cuestiones como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje.

³ La metafísica es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad.

⁴ Fritz Mauthner fue un filósofo y escritor en lengua alemana. Su principal aportación intelectual se enmarca dentro de la filosofía —en particular, la filosofía del lenguaje— y de la historia de las ideas. Sus obras más importantes fueron Contribuciones a una Crítica del Lenguaje.

alemán: Mauthner. Teniendo en mente que Mauthner se obsesionaba por elaborar ideas filosóficas sobre el lenguaje, podemos comenzar a entender que para el mismo Borges, la manera en que se debe de acercarse a la problemática del lenguaje debe de ser tal y como Mauthner lo haría. Es decir, Borges alaba a Mauthner de tal manera que Mauthner se ve reflejado en los cuentos “El sur”, “El aleph” y “El inmortal.”

En una charla que Jorge Luis Borges tuvo con James E. Irby, el literato argentino definió a Mauthner como ‘un judío, de origen checo, que vivió a fines del último siglo, que publicó algunas novelas muy malas, pero que sus textos filosóficos [eran] excelentes.’ En esa misma charla, Borges asegura que: “[Mauthner] creía que el lenguaje solo sirve para ocultar a la realidad o para una expresión estética.” También, es importante resaltar que es el mismo Borges quien relata que el diccionario de la filosofía por Mauthner es uno de los libros que ha consultado con placer y que es en verdad una colección de temas diferentes como el alma, el espíritu, la conciencia, entre otros.

Durante la época en que Borges leyó a Fritz Mauthner, el filósofo checo ya disfrutaba de gran fama. Según W.M Urban, “el lenguaje es el último y el más profundo problema del pensamiento filosófico.” Por otro lado, J.M Briceño Guerrero, en *El origen del lenguaje*, apoya este planteamiento señalando que “la estructura del conocimiento es lingüística.” Tanto Urban como Briceño Guerrero coinciden que sus ideas ante la amplia problemática del lenguaje tienen como base el entendimiento filosófico de Mauthner. Observando críticamente las contribuciones de Urban y Briceño Guerrero podemos darnos cuenta que tanto dichos filósofos como el literato argentino comparten el mismo entendimiento sobre el lenguaje habiendo leído a Mauthner.

Aunque muchos filósofos, como David E. Johnson han dicho que Borges puede ser denominado como un filósofo: “His contributions to the philosophical world are indeed valuable...” Sin embargo, Borges se identifica como un escritor que explora las posibilidades literarias de la filosofía y piensa críticamente los planteamientos de los argumentos más complejos en la rama filosófica, el mismo Borges nos dice: “I never try to find the answer to the problema which we know the answer is inferior than the question itself” (Johnson, 42).

Teniendo en mente que los textos filosóficos de Mauthner han tenido un impacto enorme en Borges, y que Borges se identifica como un simple escritor y no un filósofo, podemos decir que tal como Mauthner una vez dijo, Borges piensa que “ Der Philosophie ist kritische Aufmerksamkeit auf die Sprache.” Es por eso que en los cuentos seleccionados de Borges podemos notar, como posteriormente intentaremos aclarar, que Borges usa una interpretación crítica del lenguaje como tema, tal y como lo aprendió de Mauthner, y es de esta manera que Borges elabora sus cuentos.

Jorge Luis Borges no carece de cierta y necesaria destreza literaria para conducirnos en sus cuentos a situaciones llevadas al límite, existentes entre el fino filo que separa al sueño de la razón con la inquietud filosófica del cómo podemos caracterizar y entender la problemática detrás del concepto del lenguaje. Con la ayuda encontrada en los conocimientos del griego, latín, la filosofía y mitología, nos relata Báez, “Borges nos encamina a los modelos filosóficos con afán de explicación universal: la Cábala o la filosofía racionalista, de igual modo que pretendió cubrir todos los márgenes de la figura de escritor” (Báez, 38).

Argumentos filosóficos: el lenguaje, el tiempo y la inmortalidad

Jorge Luis Borges nos adentra hacia una tediosa exploración cuyo objetivo se podría decir es el desalentamiento del lenguaje desde su simplicidad hasta su más complicada, pero siempre inexistente, labor de explicar un mundo objetivo. Para poder explicar una realidad, es necesario acercarse al tribunal del conocimiento. ¿Será pues que Borges nos trata de persuadir que para poder hacer una coherente explicación de la realidad, es necesaria la elaboración de un lenguaje complicado que haga uso de la matemática y la lógica a la vez? Antes de acercarnos al estudio del lenguaje, el tiempo y la inmortalidad en los cuentos que hemos seleccionado, debemos hablar sobre qué se entiende por lenguaje.

Hemos venido hablando sobre algunas influencias externas, como el filósofo Fritz Mauthner, en la literatura borgeana. Hemos explicado la importancia que Mauthner le da al lenguaje definiéndolo como estético pues es un canal ineficaz al presentar la realidad. La filosofía, según la Real Academia Española (RAE)⁵, es un conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, los principios más generales que organizan y orientan el conocimiento de la realidad, así como el sentido del obrar humano. Borges le da marcha a un diálogo en el cual nos introduce a los argumentos filosóficos mediante a sus cuentos.

Dante Augusto Palma enfatiza la necesidad de señalar la conexión entre el lenguaje, el tiempo y la inmortalidad usando referencia a la explicación de Rest:

⁵ Estamos usando la vigésima segunda edición del diccionario de la Real Academia Española. A partir de ahora, todas las definiciones vendrán de aquí.

Puesto que la filosofía es el lenguaje y su único objeto lícito es la reflexión sobre el lenguaje mismo, casi toda la especulación desarrollada en el curso de los siglos, en la medida en que se encamina platear consideraciones de otra índole, sólo es una manifestación particular de la literatura de ficción, despojada de todo cognoscitivo valedero (Rest, 88).

Como nos relata Palma, debemos estar conscientes de una existencia de limitación estructural de todo lenguaje. Es decir, el lenguaje no garantiza ninguna presentación fiel de la realidad. ¿Cómo ha sido posible el progreso de la especie humana si el lenguaje no representa la realidad? El lenguaje, sin duda alguna, nos dicta una habilidad para poder progresar puesto que mediante el colectivismo de muchos años hemos podido llegar a ser seres intelectuales. Más sin embargo, para poder explicar enmarañados conceptos de la ciencia, es de mucha importancia y necesidad crear un idioma que con la ayuda de la matemática y la lógica pueda ganar en rigurosidad para acceder a la estructura básica y objetiva del mundo y así poder describirle cual es.

Posteriormente hablaremos más a fondo de la necesidad de crear un idioma que pueda describir el mundo cual es cuando analizamos el cuento “El aleph.”

Tratar de superar la inadecuación del lenguaje con el propósito de perfeccionar una descripción y crear así un vehículo que facilite el acceso discursivo a la realidad, señala Palma, es uno de los problemas planteados en la literatura borgeana. Dejando a un lado la complejidad de un lenguaje que transmite la realidad tal como es, también podemos atribuirle a éste la posibilidad de manipular el tiempo puesto que es simplemente necesaria la imaginación, las letras y—inequívocamente—el lenguaje para poder transferirnos de un presente a un futuro, de un pasado

a un futuro o vivir en ambos a la misma vez tal y como Borges lo hace mediante los personajes en sus cuentos.

“El sur”: análisis

Los conceptos filosóficos y metafísicos son obvios en la literatura borgeana. Es con tanta naturalidad y perfección que Jorge Luis Borges incorpora temas tan complejos como el lenguaje y el tiempo que el lector se aventura en rumbo de la filosofía sin siquiera darse cuenta. La frontera de lo real y lo ficticio, como antes ha sido mencionado, es llevada hasta el límite y dicha reflexión podemos presenciarla en el cuento “El sur.”

Borges nos relata en "El sur" que Juan Dahlmann, de descendencia española y germánica, nació y vive en Argentina, donde trabaja en una biblioteca como secretario. Dahlmann era heredero de una familia intelectual alemana puesto que su abuelo arribó a la Argentina como pastor de la iglesia protestante, pero su abuelo paterno quien era español habría luchado en las guerras defendiendo su patria amada (Argentina) y muriendo como héroe siendo atravesado por una lanza de una tribu indígena en el sur del país. Un día, Dahlmann compró el libro Mil y Una Noches y fue rápidamente a casa para leerlo. A su llegada, se golpeó la cabeza contra una viga de madera que le causó una lesión grave. Al estar postrado en la cama durante varios días con una fiebre muy alta y a medida que empeora su estado, los médicos deciden trasladarlo al hospital. Su tratamiento en el hospital le hace sufrir mucho, donde casi muere por envenenamiento de la sangre. Dahlmann comienza a odiarse a sí mismo por su estado de salud. Lo que pasa próximo en el cuento es más probable un acto de imaginación. De repente, los médicos le dicen a Dahlmann que se está recuperando.

Dahlman decidió entonces hacer un viaje al rancho que había heredado de su abuelo, situado en la pampa sur de Argentina. El personaje, de cuyo cuento narrado por un escritor omnisciente en segunda persona, viajó con su libro, *Mil y Una Noches*. Según el narrador omnisciente, aquel libro había atormentado a Dahlmann mediante las pesadillas cuando tenía fiebre. Dahlmann piensa en ese libro durante todo su viaje hacia el sur que comienza tras abordar un tren que lo llevara al sur. Después de que Dahlmann se bajase en una diferente estación a la antes prevista, tras cenar y tomar unas pocas copas de vino, tres hombres comenzaron a hostigarlo. Al principio, los ignoró pero cuando las burlas continuaron, y éstos empezaron a reírse en alto, Dahlmann los enfrentó. Uno de ellos lo desafió a una pelea, sacando un cuchillo de grandes dimensiones, a pesar de que Dahlmann no tenía idea de cómo utilizar el cuchillo puesto que lo el trabajo que desempeñaba era de secretario en una biblioteca, aceptó el reto. Los tres hombres gauchos⁶ y Dahlmann fueron a luchar a la llanura, Dahlmann supuestamente muere tras la pelea.

Analizando el cuento podemos inducir que los temas principales en el cuento son: el tiempo, el lenguaje, la identidad, el sufrimiento humano, el destino y el destino que creamos en nuestras mentes, la facilidad de crear historias propias y entre otras. Evidentemente que Dahlmann se traslada de un hoy a un “quiero o quisiera.” El cuento nos confunde al haber sido elaborado por Borges usando una estresa maravillosa al manipular el tiempo que recurren las cosas y de la forma que se narra. Sabemos que Dahlmann está enfermo, podemos presenciar que éste está disgustado consigo mismo al recordar la heroica muerte de su abuelo español quien

⁶ En el cuento, los tres hombres son caracterizados como gauchos; no obstante, A Dahlmann se le describe como un hombre de educación y sabiduría literaria puesto que trabaja en una biblioteca.

murió en la guerras de independencia de la Argentina, y saber que su final de no será nada romántico puesto que morirá postrado en una cama y no como un héroe. El tema del lenguaje se puede presenciar al analizar la manipulación de éste para transportarnos así desde un presente, hacia un pasado que es en realidad un "quisiera" de Dahlmann al querer morir como un héroe y trasladarse hacia un futuro mediante su imaginación y cumpliendo así un destino predeterminado por él mismo. Dahlman se "cree sumamente argentino" y es por eso que el tema de la identidad prevalece en el cuento. El deterioro físico del personaje nos hace entender que éste es una víctima del sufrimiento humano cuyo destino es re-escrito por Dahlmann creando en su mente un final deseado mientras agoniza, Dahlmann inventa su propia muerte. Basándose en lo que en deberás queremos podemos cambiar la realidad al darle uso a la imaginación puesto que contamos con la facilidad de crear historias.

Consiguiente trataremos de estudiar más amplia y minuciosamente los temas del tiempo y el lenguaje en el cuento. Podemos darnos cuenta que Borges nos transborda a un viaje en el tiempo puesto que es él quien narra en el cuento que "...nadie ignora que el Sur empieza al otro lado de Rivadavia." (OC 1, 81)

La evocación hace reflexionar que no es una "convención," sino que es el pasaje de "este" al "otro" lado de Rivadavia, ósea es un pasaje en el tiempo y espacio. No obstante, el lenguaje es examinado desde la perspectiva filosófica puesto que Borges describe como un gato hace reflexionar a Dahlmann sobre la diferencia entre los humanos quienes poseemos la habilidad del lenguaje pudiendo transportarnos desde un presente hasta un futuro o pasado

mediante la imaginación y los animales quienes no poseen la destreza de éste puesto que viven solo en el presente (el aquí y ahora):

... un enorme gato que se dejaba acariciar por la gente, como una divinidad desdeñosa. y pensó,... estaban como separados por un cristal, porque el hombre vive en el tiempo, en la sucesión, y el mágico animal, en la actualidad, en la eternidad del instante. (OC 1: 83)

La idea es que quienes no tienen lenguaje, viven solo en el presente (como los animales) pero quienes poseen el lenguaje, viajan tanto al pasado como al futuro. En este caso, Dahlmann no solo está soñando su muerte, también está transportándose en el tiempo estando agonizando postrado en una cama, pero viajando hacia el sur a la misma vez--imaginándose su tan deseada muerte.

"El aleph": análisis

Un hombre cuyo nombre es Borges⁷ visita regularmente la familia de Beatriz Viterbo de quien se encontraba enamorado, pero ésta ha fallecido. Mientras Borges personaje se dirige hacia la casa de Beatriz, éste se da cuenta que están cambiando las carteleras de la plaza constitución. El padre y el primo de Beatriz, Carlos Argentino Daneri, se aventuran en una serie de visitas por Borges, siendo las visitas anuales y alígeras y terminando cada vez más frecuentes y largas. Meses después que Carlos Argentino le pide a Borges que le hiciera el favor de hablar con un importantísimo literato abogando por un poema mediocre que ha escrito, Carlos Argentino le

⁷ En el cuento "El aleph", el personaje principal se llama Borges. Desde ahora en adelante a medida que analizamos el cuento "El aleph", trataremos de diferenciar a Borges escritor con Borges personaje del cuento usando el adjetivo Borges personaje para poder explicar mejor.

confiesa a Borges que en el sótano de su casa, que está apunto de ser demolida, se encuentra un aleph: "Un punto en espacio el cual contiene todos los puntos del universo..." (OC 1, 58).

Carlos Argentino invita a Borges a ver el Aleph, y ambos bajan al sótano. Borges logra ve todos los puntos del universo, pero la tediosa tarea de explicar este fenómeno hace pensar al propio Borges personaje que todo esto es una falsedad o lo impulsa a olvidarlo. El cuento termina con la ambigüedad de Borges escritor quien no recuerda si en realidad vio el aleph, si el que vio es una imitación falsa y el verdadero se encuentra en otro lugar. Borges personaje termina olvidando la cara de Beatriz.

A la misma vez, la memoria limita el lenguaje: Borges ha olvidado los rasgos de Beatriz Viterbo! Los temas en el cuento que analizaremos son: el tiempo, el lenguaje y el olvido. ¿Cómo es posible ver todos los puntos del universo desde un solo lugar? Dicha práctica requeriría manipular al tiempo con tanta agilidad puesto que un ser (Borges personaje) tendría que observar lo que sucede en un lugar del universo a una determinada hora, y a la misma vez ver lo que sucede al mismo tiempo pero en un distinto lugar. Más aún, el mismo día que muere Beatriz cambian las carteleras de la plaza de la Constitución. Esto corrobora que en el cuento, el tiempo es lineal--el tiempo sigue. También, Borges personaje termina olvidando a Beatriz y éste también no sabe si en realidad ha visto el Aleph o lo ha olvidado, pero, ¿cómo explicar un objeto tan pequeño? Según el narrador de primera persona "...el diámetro del aleph es dos o tres centímetros, pero [posee] todo el espacio cósmico..." La explicación que Borges personaje nos relata podría ser una forma de como el personaje ve y trata de describir usando una habilidad de

lenguaje única a éste, pero que probablemente sea errónea puesto que un objeto tan majestuoso no podría describirse con una forma tan simple.

Claramente, podemos entender que el tiempo y espacio en el cuento se combinan entre sí, para poder manipular el tiempo --estar en cada lugar del mundo--y moverse del presente al presente futuro⁸, al presente pasado⁹. Borges personaje explica detenidamente que lo que vio “... Era infinitas cosas, porque [él] claramente las veía desde todos los puntos del universo” (OC 1, 55).

Es indispensable concluir que este tipo de percepción no puede mantenerse por mucho tiempo y que el lenguaje es un canal ineficaz para describir tal experiencia. Nos confundimos al solo tratar de leer la experiencia que nos relata Borges personaje. Como anteriormente habíamos reiterado, el lenguaje es una percepción estética (bella) que oculta la verdadera realidad. Es decir, cuando Borges personaje trata de explicar con el uso del lenguaje lo que vio, dicho lenguaje se queda corto y es inapropiado para explicar lo que en realidad está viendo: un fenómeno extraordinario nunca antes presenciado como tampoco imaginado. Podemos comprender que Borges personaje se esfuerza demasiado para comunicarnos una descripción errónea de lo que en realidad ve:

... Vi en el Aleph la tierra, y en la tierra vi otra vez el Aleph y en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara y sentí vértigo [mareo], porque mis ojos habían visto ese

⁸ Presente futuro será la definición usada de ahora en adelante para poder explicar al fenómeno de estar en un lugar en un determinado instante, pero estar en otro en el mismo instante a la vez.

⁹ Presente pasado será la definición usada de ahora en adelante para poder explicar al fenómeno de estar en un lugar en un determinado instante, pero estar en lugar previo a la vez.

objeto secreto y conjetural [factible], cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo (OC 1, 57).

El lenguaje limita la realidad. Es decir, en el caso del aleph, un objeto tan grandioso no podría describirse con adjetivos tan simples (cuanto mide y que parece ser comparado con otros objetos tangibles.) Más aun, no sabemos si el aleph es un objeto tangible en realidad, pero el personaje del cuento lo analiza como un objeto tangible dándole no solamente una medida, pero también explicando que dicho objeto contiene en él todo el espacio del mundo. ¿Acaso entendemos lo que Borges personaje trata de decir cuando dice que el aleph tiene todo el espacio del mundo? Podemos creer que lo más probable es que Borges usa un lenguaje para explicar algo que el hombre no ha visto aun. Si el lenguaje es creado por el hombre, pues ¿cómo describir un objeto que el hombre no lo ha visto aún? Borges escritor nos acerca a la complejidad del concepto del tiempo y el lenguaje a la vez mediante una asombrosa destreza que éste poseía.

"El inmortal": análisis

Jorge Luis Borges nos describe en el cuento "El inmortal," narrado por un escritor omnisciente en segunda persona, la existencia de un manuscrito que la princesa de Lucinge encontró en el sexto volumen de la Ilíada y que describe las aventuras de Marco Flaminio Rulfo.

Marco Flaminio, al ser un exitoso soldado romano, decide ir tras la búsqueda de un río capaz de conceder la inmortalidad. La búsqueda insaciable de la ciudad de los inmortales lleva a Marco Rulfo hasta una ciudad en las que las edificaciones no corresponden a la lógica humana. Al pasar grandes penurias cruzando el peligroso desierto en el cual Rulfo no se da cuenta si han pasado días, meses, o en realidad solo han transcurrido unas cuantas horas, este intrépido

aventurero llega hasta el río de la eternidad que está custodiado por los trogloditas. Tras beber el agua que otorga la inmortalidad y darse cuenta que los trogloditas no pueden comunicarse puesto que no tienen un lenguaje, Marco Flaminio Rulfo decide salir de la espantosa ciudadela de los trogloditas. Mientras sale de la ciudad, el soldado romano entáblese una cierta relación con uno de los trogloditas quien lo acompaña en su travesía por la extraña ciudad como un “perro” leal.

Al pasar dieciséis siglos siendo inmortal, Rulfo decide ir tras la búsqueda de otro río que le otorgue la mortalidad. El troglodita lo acompaña y mientras éstos buscan la fuente de la mortalidad, el soldado romano decide enseñarle el habla al troglodita. Después de tantos esfuerzos, el troglodita aprende el léxico y le confiesa a Marco Flaminio Rulfo ser Homero, el escritor de la Ilíada. Rulfo logra tomar el agua que otorga la mortalidad, lo puede comprobar cuando ve una gota de sangre saliendo de su cuerpo. Sin embargo, al final del cuento, Rulfo ha logrado entender que tanto el troglodita como el mismo han llegado a ser inmortales sin dejar de ser mortales.

Es indispensable señalar que los temas en el cuento son el tiempo, la inmortalidad y el lenguaje. Más aun, el tema del tiempo muestra una problemática muy real puesto que como hemos podido venir mostrando, el concepto del lenguaje altera el tiempo y la inmortalidad a través de la literatura. En otras palabras, mediante la belleza de la literatura, todos los escritores son inmortales. En el cuento “El inmortal”, Borges nos revela una vez más su obsesión de examinar la conexión del lenguaje, el tiempo y la inmortalidad puesto que como podremos comprobar, la literatura se convierte en el vehículo que une el tiempo y la inmortalidad mediante un dialogo vívido e inmortal entre el lector y el escritor.

La idea panteísta de que un hombre es nada y es nadie para ser todos los hombres. ¿Cómo, pues, Homero habiendo vivido tantos años atrás, pudiese ser un “salvaje” que no tiene la habilidad del habla en el cuento de Borges? El incuestionable esplendor de la fama de “La Ilíada”, escrito por Homero, nos determina que dicha obra magnificente de literatura no simplemente ha podido permanecer tan verídica como lo fue cuando fue escrita dos mil años atrás. No obstante, el tema de la inmortalidad refleja una destreza majestuosa al poder llevar al máximo las fronteras de lo real y la ficción: ¿puede Marco Flaminio encontrar un río que otorga la eternidad y luego encontrar otro río que lo hace mortal? Dicho tema no simplemente nos traslada hasta un relato con un tema complejo, pero también nos reta a transbordar las fronteras de la ficción y la realidad. A la vez, la difícil problemática del lenguaje también incitada en el cuento nos convoca a pensar en una propuesta de Borges: ¿Cómo es posible que los Trogloditas no poseen un lenguaje? ¡No se comunican! Entonces, ¿cómo progresan?

En el cuento podemos darnos cuenta que el tiempo no simplemente se cuestiona, pero también se vive. De hecho, el personaje principal del cuento sufre por la noción errónea o compleja de que es en realidad el tiempo:

Entre remolinos de arena y la vasta noche... Varios días erre sin encontrar agua, o un solo enorme día multiplicado por el sol, por la sed y por el temor de la sed..No sé cuántos días y noches rodaron sobre mi” (OC 1, 35)

El soldado romano no tiene conocimiento del entorno real, está desorientado en el tiempo cronológico. Por las angustias, Rulfo ha podido perder la noción del tiempo. Sentir que el tiempo pasa despacio, y a la vez sentir que mucho tiempo ha transcurrido es una complejidad de la

pregunta sobre el tiempo. Es decir, para Rulfo, pasaron días interminables. Fue tanto el sufrimiento físico que Rulfo se mantuvo en un sin número de espacios multidimensionales: mientras el tiempo pasaba normal, el personaje sentía que pasaba o más despacio o los días se hacían más largos. Podemos deducir que mientras Rulfo se encontraba en una única noción del tiempo, el tiempo en sí transcurría diferente a la de éste.

El Lenguaje es de tanta importancia para nuestro desarrollo y progreso que sería tonto imaginarnos un mundo sin la habilidad de comunicarnos. Entonces, ¿cómo es posible que los trogloditas pudieran construir sin poder comunicarse entre ellos? En el cuento podemos darnos cuenta que la ciudadela de los inmortales aguardaba un sinfín de palacios y monumentos:

Fui divisando capiteles y astrólogos, frontones triangulares y bóvedas, confusas pompas del granito y del mármol. En el palacio que imperfectamente exploré, la arquitectura carecía de fin... increíbles escaleras inversas, con los peldaños y la balaustrada hacia abajo... Este palacio es de los dioses, pensé primeramente... Note sus peculiaridades y dije: los dioses que lo edificaron estaban locos (OC 1, 40-44).

Dicho palacio puede comprenderse como ilógico. Sin embargo, según los psicólogos rusos L.S Vygotsky y A. Luria, quienes se basan en relatos y estudios de antropólogos como Arseniev, nos dice Shahen Hacyan en su artículo “El pensamiento ‘primitivo’” que hay diferencias entre los hombres “primitivos” y “civilizados.” Las diferencias se manifiestan en el lenguaje. Mientras que los primitivos, nos argumenta Hacyan, viven en contacto directo con la naturaleza en situaciones que serían intolerables para los hombres civilizados, estas condiciones peligrosas los conduce a formar una forma de comunicación única e incomprensible ante el entendimiento del

hombre civilizado. Según los estudios de Vygotsky and Luria, los primitivos poseen vocabularios mucho más extensos que los de un hombre civilizado. Entonces, esto significa que para Rulfo las edificaciones en la ciudadela son ilógicas, pero se debe a que la forma de entender el lenguaje cambia y altera la realidad. El lenguaje nos dicta, fundamentalmente, lo que comprendemos como lógico. Es decir, algo creado sin comunicación alguna es considerado ilógico como el palacio, pero es en realidad ilógico o Borges nos está introduciendo a la idea que el lenguaje de un primitivo es diferente a la de un civilizado y es por eso que todo lo construido ya sea por los primitivos o los civilizados no tiene lógica para el opuesto.

Al analizar el tema de la inmortalidad, debemos entender que el cuento nos relata que el tribuno romano, al convertirse en inmortal, efectivamente, pierde su propia personalidad y adquiere una identidad global que integra a todos y a cada uno de los personajes. Un escritor, para poder llegar a ser quien en quien se convierte, ha mantenido una identidad colectiva de muchos escritores a los que éste ha leído.

Alfred Mac Adam nos explica que un escritor no tiene una identidad propia puesto que todo lo que éste ha leído ha influido significativamente en su carácter intelectual:

In “El inmortal” he [Borges] wants to show that authorship is a matter of multiple identities, that authorship is a matter of multiple identities, that to be an author entails absorbing, and being absorbed by tradition (Adam, 125).

Es así como podemos entender que mediante la fascinación de Rulfo al querer convertirse en inmortal, Borges nos ha transportado una vez más a la complejidad de la metafísica al cuestionar las leyes naturales que determinan que ningún ser viviente pueda lograr una inmortalidad, pero

también resalta la idea de una inmortalidad cósmica¹⁰ puesto que en un texto literario no solamente representa la identidad del autor, representa una identidad colectiva de muchos otros escritores quienes son extraídos del pasado para reusarlos en un determinado tiempo y espacio. Sin embargo, las contribuciones de Dominique Jullien nos permiten entender mejor lo que Adam ha manifestado anteriormente:

In becoming an Immortal, the protagonist loses his identity: in becoming a writer, he forsakes his individuality as a man to embrace an impersonal destiny as an author (Jullien, 142).

Jorge Luis Borges ha presentado la literatura en el cuento “El inmortal” como el personaje Marco Flaminio Rulfo. El ser autor es tener muchas identidades puesto que según como leemos, así escribimos—lo que leemos, indudablemente, altera lo que intentamos expresar mediante la literatura. Rulfo ha perdido su identidad, como el cuento resalta “un hombre deja de ser todos los hombres para ser uno solo.” Mediante el uso de las palabras, el escritor se convierte en un ser inmortal logrando manipular el tiempo. No obstante, el lenguaje, siendo indudablemente crucial no solamente para nuestro éxito y progreso como una especie intelectual, también, desafortunadamente, es la causa que nos limita a expandirnos aún más como pudimos presenciar en “El aleph.” Borges nos demuestra su adicción a conceptos filosóficos y metafísicos en cada uno de sus cuentos. Aunque Borges es categorizado por muchos pensadores como un filósofo:

“His contributions to the philosophical world are indeed valuable...” David E. Johnson

¹⁰ La inmortalidad cósmica, según la RAE, es la duración indefinida de algo en la memoria de los hombres. No obstante, Cosmos se explica como la perspectiva que determina que todas las cosas creadas.

Borges, sin embargo, se identifica como un escritor curioso quien piensa críticamente las preguntas más complejas:

“I never try to find the answer to the problem which we know the answer is inferior than the question itself...” J.L.B

Jorge Luis Borges, innegablemente, se enfoca en comenzar un diálogo eterno con el lector y que la literatura borgeana no solamente trata el concepto del lenguaje, sino también nos enseña y nos lleva hasta un nivel superior mostrándonos la conexión entre El tiempo y La Inmortalidad en sus cuentos “El aleph”, “El inmortal” y “El Sur”. Mediante el uso de las palabras, el escritor se convierte en un ser inmortal logrando manipular el tiempo. Borges llega a ser inmortal mediante el lenguaje de sus cuentos. La literatura, dice Borges, es lo que “una nación, o un grupo de naciones, o el tiempo, han decidido leer como si en sus páginas todo fuera deliberado, fatal, profundo como el cosmos y susceptible de interpretaciones infinitas.

Bibliografias